

PUERTA REAL

Violencia machista institucional

JUAN VELLIDO

El macho pensador alberga aún en su fuero interno una idea estereotipada de la mujer, muy cercana al servilismo y al objeto sexual



Aunque el vocablo 'género' prefiero aplicarlo al conjunto de seres que tienen uno o varios caracteres comunes; y gramaticalmente a la clase a que pertenece un nombre sustantivo o un pronombre por el hecho de concertar con él una forma de la flexión del adjetivo y del pronombre, lo usaré aquí, añadido a violencia, para referirme al maltrato físico y psicológico, al atropello, al ultraje, al menosprecio, a la agresión, a la violación, al desprecio, a las coacciones, a los exabruptos que sobre la mujer en general vierte el macho humano en una sociedad que dista mucho de ser igual y que - pese a los cacareos igualitarios en los pulpitos, las normas paritarias y las leyes dictadas a favor de un trato semejante de la mujer y el hombre- considera aún a las damas como seres supeditados; la costilla de Adán. Y aunque atribuir al común de la sociedad masculina una tendencia a considerar a la mujer como ser inferior podría resultar excesivo, no lo sería tanto considerar que el macho pensador alberga aún en su fuero interno una idea estereotipada de la mujer, muy cercana al servilismo y al objeto sexual que a diario se exhibe en los reclamos publicitarios en que se ofrecen prostitutas, como muñecas hinchables, sin que nadie parezca, por otra parte, rasgarse las vestiduras.

Acaba de ver la luz el número 48 de la revista de filosofía jurídica y política, Anales de la Cátedra 'Francisco Suárez' (Editorial Universidad de Granada), en la que se da cuenta de varios estudios sobre 'Violencia institucional de género'. La editora de esta publicación, la catedrática

de Filosofía del Derecho de la UGR, Juana María Gil, afirma que una vez cumplidos ya diez años de la aprobación de la popularmente conocida como Ley Integral de 2004, «la revista dedica este número 48 a valorar su incidencia, sus aportaciones y, sobre todo, sus deficiencias».

Juana María Gil, con larguísima trayectoria en la investigación de 'violencia de género', galardonada por el Instituto Universitario de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid con el premio 'Ángeles Durán' por su trabajo 'Las Nuevas técnicas legislativas en España. Los Informes de evaluación de impacto de género', afirma que «seguramente, el 'espejismo de la igualdad' generado por los recientes esfuerzos legislativos en pro de la igualdad efectiva y de la erradicación de las distintas formas de violencia de género haya supuesto, especialmente para la juventud, un falso oasis de emancipación de los seres humanos. Sin embargo, seguimos sumando asesinadas diariamente».

Por su parte, Encarna Bodelón, de la Universidad Autónoma de Barcelona, señala en este mismo monográfico que «la violencia de género se nutre también de violencias institucionales, de acciones u omisiones realizadas por el Estado y sus autoridades. E indica de qué manera los instrumentos internacionales han desarrollado el concepto de violencias institucionales en el ámbito de la violencia contra las mujeres y cómo dicha violencia institucional puede tomar diferentes formas».

Queda, pues, mucho por hacer. Y acaso mucho por comprender.

RAMÓN



CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección estarán firmados y se hará constar el DNI junto con el domicilio y el número de teléfono. La Dirección del periódico se reserva el derecho a publicar los textos recibidos, así como de extraerlos. Pueden enviar sus cartas al correo electrónico cartasdirector@ideal.es

El poder de la palabra

Estimado Director de IDEAL: Qué alto honor me concede d. Pedro López, en su carta del 29 de enero 'Los artículos del sr. Gregorio Morales', al considerar que, por culpa de quienes escriben como yo, existen «guerras civiles, estados islámicos, grupos terroristas y demás extremismos». Me tendría muy bien merecido que mañana atentarán contra mí. O que el equipo de gobierno del Ayuntamiento de Granada me quemara en la plaza Bib-Rambla en público auto de fe. O que se produjera una guerra civil entre partidarios de Gregorio Morales y de José Torres Hurtado. ¡Está claro que el sr. Ruiz no es Charlie Hebdo!

Vomitiva esa condena que hace de la libertad de expresión maniatándola con el espino de una ética que, en el contexto de sus palabras, no es sino una amenazante invitación a disfrazar lo que uno piensa, a edulcorarlo, a plegarlo a las verdades oficiales, en este caso, las falaces verdades del Ayuntamiento de Granada. Sin duda desea para la opinión pública lo mismo que Telesfora Ruiz para su nuevo sistema de autobuses: que los ciudadanos agachen la cabeza y traquen. Pero no va a suceder mientras efectivamente exista la ética, una ética que les debo a los granadinos, víctimas del peor Ayuntamiento en la historia de la ciudad; una ética que le debo a la verdad: no hay artículo mío que no parta de verdades fehacientes.

¡Eso sí! Se trata de columnas de opinión, un género periodístico donde, a la luz de la actualidad, se ofrecen apreciaciones personales en estilo personal. Justo lo que más temen las dictaduras y fundamentalismos, lo temen tanto que los primeros en llenar los presidios, lubiankas y gulags son siempre los escritores y siempre con los mismos argumentos que esgrime el sr. Ruiz. No lo conozco, pero me daría terror que trabajase en un sitio oficial.

Comprendo que d. Pedro prefiera la noticias laudatorias emitidas por los órganos oficiales, pero mientras haya libertad en España, no voy a decir que el emperador está vestido si lo veo desnudo. Y mientras mi capacidad creativa me lo permita, recurriré a los estilos que el arte literario me proporciona, la metáfora, el esperpento, la sátira, la hipérbole, la comparación.

Aunque el sr. Ruiz entendería que me achicharraran vivo y a muchos otros que se ocultan tras él les gustaría, no por eso la tierra iba dejar de moverse alrededor del Sol. O lo que es lo mismo: ¡Yo sí soy Charlie Hebdo! ■ GREGORIO MORALES GRANADA

Sobre la Huerta del Rasillo

Estimado director de IDEAL: Soy una asidua visitante de la residencia, al principio lo hacía porque estaba mi amigo José Luis, después cuando él se fue, sigo visitando a mis amigos de la residencia, al escribir estas líneas siento impotencia, rabia y tristeza, mucha tristeza. Impotencia porque no concibo que desaparezca el punto de unión de todos los internos de la residencia, de mis amigos, por la mala gestión del Centro. He de indicar que esto no es nuevo, ni es de ahora, llevan años con este problema y la Junta ha hecho caso omiso a la situación; la gestión económica desastrosa y los problemas para pagar a proveedores y a trabajadores viene de largo, verán... Hablamos de las personas con más necesidades, que llaman eufemísticamente de gran invalidez. Y me pregunto, ¿no están los poderes públicos para preservar la igualdad, seguridad y proteger a los más débiles?, o sólo vamos a proteger a los 'nuestros', a aquellos que defraudan, mienten o roban con aforamientos y privilegios..., siento esta comparación pero son mis amigos y me siento impotente.

Rabia, porque sé que esto tiene solución, sé que por causas de fuerza mayor se puede, y se ha hecho, expropiar propiedades, multar a aquellos entidades financieras que no ponían las viviendas a disposición de las personas, expropiar el uso, etc... y apoyo éstas medidas, pero no, no sé por qué extraño motivo no lo hacen con la residencia y con las personas que allí hay, con mas necesidades que otros, pero personas. Las más débiles por la dificultad que tienen en defenderse y ejercer sus derechos, ¿no habíamos quedado en que debemos rescatar a las personas primero más que a las entidades? Señores gestores de lo público, méntanse sus promesas y sus programas por dónde les quepa... Perdón, es que siento rabia.

Y siento tristeza, mucha tristeza, porque mis amigos Isabel con su eterna sonrisa, Marina, Pepita, Aguilera, Andrés, entre otros los desarraigan de su vivienda y los separan. En cuanto a los trabajadores, incansables y dedicados están María la del 'taller', animadora de la residencia, José el 'fisio', Charo la doctora o Sandra la auxiliar, entre otros, que han trabajado aún sin cobrar porque les movía algo más que una mera prestación de servicios.

Me gustaría que se les pusiera cara a estas personas porque las desahucian de sus viviendas y de su trabajo, algunos residentes llevaban allí 20 años, otros son pareja. Sí, pareja como Fernando y Ana o M^a Angeles y Petra, entre otros. Y el Delegado Provincial de Asuntos Sociales se descuelga con un «vamos a intentar que estén agrupados en otras residencias». ¿No se les revuelve a éstos 'gestores de lo público' las entrañas? Son responsables por desidia, por falta de supervisión y por indolentes. Y a los trabajadores con un «vamos a intentar reubicar a algunos de ellos»... ¿cabe más desapego y falta de sensibilidad? La residencia es puntera en sus instalaciones y servicios y la van a abandonar y dejar morir, y a sus residentes sin su hogar.

Al escribir estoy triste pero desde aquí pido, ruego e imploro a las instituciones públicas que son responsables de este anunciado cierre que reculen, que no cometan el fatal error que supondría cerrar la residencia y dispersar a los internos, que pueden hacerlo si hay voluntad política y sensibilidad. Creo que si sucede uno o lo otro la ciudadanía será consciente.

LOLI GÓMEZ CASTILLO GÓJAR

22M

Estimado Director de IDEAL: El 26 de enero, los andaluces nos levantamos con la noticia de que se adelantaban las elecciones. Estamos llamados a las urnas el 22 de marzo para elegir al presidente/a de la Junta y a sus 'vasallos'. El amor por la tierra andaluza es obvio, pero primero hay que amar a la tierra que nos une a todos, esa tierra es España. Las autonomías, hasta ahora, lo único que han conseguido además de malgastar el dinero público ha sido la implantación de envidia entre autonomías e incluso dentro de ellas.

Además del odio que originan, está el gasto que supone tener 17 mini Estados. Desde luego, es imposible ofrecer un servicio de calidad al ciudadano. Quiero y deseo que todos los españoles tengamos la misma educación, que la sanidad sea igual para todos porque ante todo somos españoles, los cuales tenemos los mismos derechos y libertades.

Para nuestros dirigentes que están en los distintos parlamentos el único fin que tienen es el de su propio enriquecimiento. Por último, pido a los ciudadanos que devolvamos las competencias al Estado y la consiguiente eliminación de las autonomías, porque con ello conseguiremos un Estado fuerte y nuestros derechos no serán arrojados como hasta ahora.

CARLOS GARCÍA PÉREZ
SECRETARIO GENERAL
DE VOX GRANADA